

8/14

EL TANGO DE MODA

Precio:
50
cts.

Año V
Núm.
206

SUMARIO MUSICAL

Letra y MÚSICA
PARA PIANO de

VIAJE DE NOVIOS

TANGO CANCIÓN



Carlos Prunés

En el interior: Letras de los tangos CAMINITO DE LA FUENTE,
NO ME BESES y CUNA DE LOS BRAVOS 33

Ayuntamiento de Madrid

REDACCIÓN: Rosal, 16

ADMINISTRACIÓN
Apartado de Correos 356

TELÉFONO 31681

EL TANGO DE MODA

REVISTA HISPANO AMERICANA
DE MUSICA POPULAR

Barcelona, 24 septiembre de 1932

Aparece los sábados

SUSCRIPCIÓN ÚNICA:
Un año (52 núms.)
25 ptas.

Número suelto: 50 cts.

APOSTILLAS

CUARTILLAS HUMILDES

SOLEDAD

Eres inmenso refugio, vasto y hospitalario refugio. En ti sólo entran los que ya han logrado amortiguar los tristes recuerdos. Cuando ya la paz se ha establecido en el alma... Y el repudio a lo vano se ha hecho eficaz y poderoso.

Soledad; refugio de los fuertes (que los débiles, los que aun precisan de la comparsa de la vida, no sólo no te buscan, te temen y te huyen).

Yo te amo mucho, soledad. En ti únicamente he tenido la realización de mi absoluta libertad; sólo en ti yo he sido yo; sólo en ti yo he mirado de frente a mi corazón... En ti he depurado mi alma.

Los sentimientos que han quedado en pie, los amores que aun están en pie, han sido los que tuvieron base de granito... que los otros, desvanecidos, quedaron en la arena. Que los odios que aun engrandecen mi corazón y le hinchan noblemente en la verdad de sus derechos, son los que justifica Dios por la fuerza de mi razón...

Yo te ansié siempre, soledad; te ansié en mis años de juventud (es que de la libertad tuve alto ideal, y sabedora de que sólo en ti podía hallarla, te llamé y te busqué sin tregua y sin descanso). Mas tú, te negaste a mí... Razón tuviste; eres demasiado bella para ser fácil; tú exiges la conquista, ¡y palmo a palmo te conquisté yo!... Ahora te tengo. He llegado a ti fatigada y canosa... Las canas tienen la ventaja (todo tiene ventajas en la vida) de haberme traído a ti sin vacilaciones en la mente... sin veleidades en el alma... Estoy en tu templo, en tu asilo. Eres mi compañera maternal y tierna; tras tu puerta abierta, abiertos encontré tus brazos... Amorosa me has preguntado, ¿quién hirió tan hondo tu carne en el camino? Son las zarzas espinosas donde dejé los locos sueños, las ardientes ambiciones, errores y futilidades, ¡amores y engaños!...

So'la... sola... sola... he llegado a ti; ¡sola, con la paz en el alma! Cierra sobre mi espalda tus brazos vigorosos, cierra tras de mí tu puerta...

Que pase el carnaval de la vida... que grite, que llame, mi corazón ya no responde...

En tus alas, un día, iremos hasta las nubes; tu verdadero dominio, allí está en el azul... en el azul infinito e interminable...

¡Soledad reina y señora de mi existencia! ¡Soledad, amiga! ¡Soledad, dueña mía! Sobre tu manto tejido de inmovible verdad pongo mi frente... y mi rodilla, sobre tu refugio inequívoco, pródigo y bueno se dobla reverente.

Soledad, compañera, con nombre de mujer, ¡cómo llenas mis noches! ¡Cómo preparas y cobijas mi muerte! ¡Cuánto te amo compañera de la vida, soledad, hermano de los días, madre de mi corazón, hija de todos mis dolores! ¡Cuánto te amo! ...

ABUELA

Tengo una amiga extraordinariamente bonita, seductora y elegante. ¡Tiene treinta y tres años y es abuela!

Esta mujer exquisita y femenina me reconforta un poco contra la modalidad ultramoderna de la mujer. Contra la obsesionante idea de no envejecer, de no ser madre, de no cargar con las molestias que dan los niños—éstas no cuentan las satisfacciones con que ellos retribuyen—. Para ellas pasa inadvertida la noble tarea de la madre, el heroico sacrificio, el bello sacrificio de todos los instantes en aras de la infancia, en aras de la prolongación de sí misma.

Es una idea errónea eso de que la maternidad envejece, por el contrario, embellece.

Las madres llevan el rayo divino del sol en la frente y dentro del alma.

Mi amiga es todo lo que hay de más femenino y noble; ella tiene el orgullo de su marido; la alegría de sus hijos y la vanidad de ser abuela. En cambio recibe el homenaje de todos, y bien lo merece.

Otras a los treinta y tres años piensan en el traje, en la vanidad, en todo lo superfluo, mientras que ella va por la vida con una sola idea, con un solo orgullo, ¡ser madre y ser abuela!

OTOÑO

¡Qué miedo tienen las mujeres al otoño de la vida...! Digo a los años que separan la juventud de la vejez... ¿Por qué le temerán? me pregunto yo.

Cuando yo tenía quince, veinte, y veinticinco años, miraba con admiración y con envidia a las mujeres de treinta a cincuenta años. ¡Las veía tan dueñas de sí mismas; tan seguras!

¡Qué bello es eso de ir segura, de hablar con despreocupación, de moverse sin miramiento. ¡Eso de tener una cultura sólida y una instrucción hecha con experiencia! Es la firmeza en los actos y la seguridad en las resoluciones; es, en fin, la edad verdaderamente interesante. Todo el resto de la vida lo he pasado mirando a la juventud.

La juventud causa un placer inmenso a mis ojos. Yo disfruto de ver a las mujeres bonitas y frescas... pero me cansan me aburren; luego, si me fuera dado introducirles la mano en la cabeza, estoy segura que no podría agarrar una sola idea. Son cabecitas absolutamente vacías.

El otoño es cerrar la ventana, porque la brisa es fresca; es ver caer la lluvia tras de los cristales, es ver dorarse las hojas de los árboles, es mirar la caída del sol roja y luminosa. Otoño es un amontonar de recuerdos, es la fruta olorosa; otoño es charlar once horas sobre las doce del día. Otoño es gustarse una hora con la suprema elegancia de saber volver a charlar en las once restantes.

IRENE GALUP.

TRES BUENOS TANGOS

CAMINITO DE LA FUENTE

Tango canción

I

Caminito de la fuente que te llevo en la memoria
en tu huella hay una historia muy difícil de olvidar
a pesar de que los años, han pasado velozmente...
caminito de la fuente, no han podido a ella borrar.

Fué una noche, lo recuerdo, que la luna iluminaba
y sus rayos reflejaba en el agua cual cristal,
mientras ella recostada en la orilla de la fuente,
aguardaba febrilmente que llegara su galán.

II

Todo era silencio de paz y consuelo
la luna en el cielo, fugaz se ocultó,
muy larga la espera se hizo esa noche
y cual un reproche el viento silbó.

Más tarde se supo de ella la muerte,
muy cerca a la fuente que tanto esperó,
y desde aquel día un alma vagando
se encuentra esperando a quien no llegó.

I bis

Y se dice que esa noche, frente a frente se encontraron
dos rivales que lucharon con fiereza y con lealtad,
y uno de ellos cayó muerto en mitad de aquel camino
sin saber el cruel destino que otra vida iba a llevar.

Caminito de la fuente, que te llevo en la memoria
en tu huella hay una historia muy difícil de olvidar,
un galán que no cumpliera, con su cita prometida
pues en ella dió la vida al luchar con un rival.

Letra de N. E. VENDITTUOLI.
Músico de VICENTE SALERNO.

NO ME BESES

Tango canción

I

No me toques, no me abrases, muñequita,
no me beses, no me beses, te lo pido,
mi cariño sepultado en el olvido
ya no quiere tus caricias como ayer.

Yo pretendo un nuevo amor en cada día,
y en la falsa promesa engañadora,
olvidar y querer, a cada hora,
pero nunca, jamás, podré querer.

II

Porque en mi afán de venganza,
veo en todas, a la impura
mujer ingrata y perjura
que enlodó mi corazón.

Por eso que a las mujeres
que el amor pone a mi paso,
les pago por cada abrazo
con un beso de traición

I bis

Yo si un día fui tu esclavo y fui tu dueño
y te dije que te amaba ciegamente
fueron frases que brotaban solamente
bajo el fuego de un momento de pasión.

A otras tantas, muñequita, amé lo mismo,
y después las olvidé, te lo confieso;
no me pidas que te bese, que mi beso,
es un beso de perfidia y de traición.

Letra de C. PESCE y C. FRANZINO.
Música de T. y M. LESPES.

CUNA DE LOS BRAVOS 33

TANGO CANCIÓN

Recitado

Y mientras en el cerro, de los bravos 33 el clarín se oía
y al mundo una patria nueva anunciaba
un tierno sollozo de mujer, a la gloria reclamaba

I

Cabellos negros, los ojos
azules, muy rojos
los labios tenía
la uruguayita Lucía,
la flor del pago 'e Florida.

Hasta los gauchos más fieros,
eternos matreros,
más mansos se hacían.
Sus ojazos parecían
azul del cielo al mirar...

II

Ningún gaucho jamás
pudo alcanzar
el corazón de Lucía.

Hasta que al pago vino un día

un gaucho que nadie conocía.
Buen payador y buen mozo
cantó con voz lastimera.
El gaucho le pidió el corazón,
ella le dió su alma entera.

III

Fueron felices sus amores,
jamás los sinsabores
interrumpió el idilio.
Juntas soñaron sus almitas
cual blancas palomitas
en un rincón del nido.

Cuando se quema el horizonte
se escucha tras el monte
como un suave murmullo.
Canta la tierna y fiel pareja;

de amores son sus quejas
suspiros de placer.

I bis

Pero la patria lo llama,
su hijo reclama
y lo ofrece a la gloria.
Junto al clarín de victoria
también se escucha una queja...
Es que tronchó Lavalleja
a la dulce pareja
el idilio de un día
... Hoy ya no canta Lucía
... su payador no volvió!

Letra de DANIEL LOPEZ BARRETO.
Música de EDUARDO PEREYRA.

VIAJE DE NOVIOS

TANGO CANCION

Notable creación del gran cantor argentino AGUSTIN MAGALDI

Éxito de la orquesta típica CARLO - PRUNÉS

Letra de César F. Vedani

Música de Eduardo Pereyra

PIANO

Ligado

pp

tempo

Rubato y expresivo

Rall

Para Seguir

Para Fin

FIN

Ayuntamiento de Madrid

I

Se va la pareja, se alejan los novios
en viaje de bodas juntitos los dos,
camino a la dicha los enamorados
se van muy felices al darnos su adiós.
Cobijan sus almas los mismos anhelos,
ya ven realizada su dulce ambición,
se marchan unidos bajo un mismo cielo
cantando sus almas la misma canción.

También yo tuve
mi novia buena,
también soñamos
viajar los dos,
pero una tarde
nos separaron
y a aquellos sueños
les di mi adiós.

III

Dichosos los novios que marchan unidos,
cubiertos de azahares, borrachos de amor
que Dios los bendiga ya que ellos supieron
triunfar en la vida, vencer al dolor.
Hoy tienen en pago por tantos empeños
la dicha soñada por ella y por él...
¡Que nunca se quiebren sus bellos ensueños,
que nunca terminen su luna de miel!...

II (bis) y fin

II

Viaje de novios
sueño dorado
que ha cobijado
todo el que amó;
viaje de bodas
viaje divino
por el camino
de la ilusión.

POESIA MODERNA AMERICANA

Balada arrítmica para un viajero

Yo tenía un amor,
un amor pequeño,
y mi amor se ha ido:
¡feliz viaje, mi amor,
feliz viaje!

No era muy grande mi amor,
no era muy alto.
Nunca lo vi en traje de baño,
pero debía tener un cuerpo
parecido al de Suárez;
mejor dicho:
al de Dempsey.

Tampoco era un genio.
Se reía siempre, eso sí;
le gustaban los árboles;
acariciaba al pasar
a los niños.
Yo le hubiéra dado
un arco
para que volteara
estrellas,
pero tuve miedo
que alguna
le cayera en la cabeza, lector...
¡Son tan grandes!

Anoche mismo se fué.
Tomó un vapor que media
una cuadra.
Demasiado extenso para él:
no es un gigante.

Ahora lo veo pequeño
al buque,
muy pequeño.
Me parece solamente
una lanzadera
de máquina de coser
temblando en el filo
de una montaña movable.

Señor Camarero,
señor Camarero del vapor:
hágale usted una gran reverencia
cuando lo vea pasar;
estírele bien las sábanas
de la cama;
despiértelo
con suavidad.

Señorita Viajera: usted,
la más bella del barco,
mírelo a los ojos
con ternura.
Dígale con ellos cualquier cosa:
«Me casaría con usted
ahora mismo».
O si no: «Vamos a tomar
juntos el té».

Y usted, Señor Río,
no sea imprudente;
pórtese como un caballero
con un hombre que sueña:
un hombre que sueña
necesita cunas,
aun cuando sean de agua.

No he visto nunca
en el Río de la Plata
peces voladores.
Si hay alguno,
que no vuele:
no le gustan los peces,
y menos
si tienen alas.

Mañana llegará
a un puerto;
junto a un muelle
se parará el buque.
Oh, Señor Buque, oh estuche
en que mi pequeño amor
hace de diamante:
no trepide usted mucho
al atracar;
no dé brincos...

El bajará la escalerilla
cantando un fox-trot.
Siempre canta un fox-trot...
Llevará un traje gris
y un sobretodo azul marino...
¡No se lo manche usted,
por Dios, señor Buque!
Mi amor es pobre...

ALFONSINA STORNI.

TANGO

Suburbio que canta
sus penas;
responso malevo
de vida fulera;
coraje
de hombría siniestra...
Cachito de alegre
sonar de vihuelas
y fuelles...
Historia que cuenta
del barrio mistongo
las dichas y penas,
qu' inspira a los vates rasposos
papusos poemas...

Hombría,
fiereza...
gotán argentino
—de toda la tierra,
de donde se sufre,
de donde se sueña...—,
¿sabes, tango reo?
¡Vos sos com'un beso 'e pebeta!
Sos com'un embrujo,
com'una Juvencia
que cura las almas
de hastío y de pena...
Y, a veces, che, tango,
abris las heridas más viejas:
Aquella qu'e'l tiempo
ni cura ni venda...

Tenés, en los yiros
de tus cantilenas,
no sé qué sabor de esos tiempos
de heroica epopeya.
de claros de luna,
de suaves marquesas,
de altivos galanes
y azafatas bellas...

¡Sos raro y papuso,
gotán de mi tierra!...
Por eso,
en tu idiosincracia se encuentra
rencor y venganza de macha
fiereza...

Pero, más que todo
¡vos sos com'un beso 'e pebeta!

VICENTE BARBIERI.

PENSAMIENTOS SOBRE LA MUJER

En la soledad las mujeres preparan sus filtros, enve-
nenan sus armas, traman sus conspiraciones, meditan
sus crímenes... Por dicha nuestra, cuando tornan a la
luz, olvidan sus planes más siniestros para bailar un
tango.

Una mujer sabe lo que desea e ignora lo demás.

Una mujer jura amar siempre o no amar nunca; y en
ambos sentidos es perjura.

«La muerte tiene su aspecto bueno—decía la señora
A...—Hace viudas.»

Ningún mal implica amar algo a las mujeres en ge-
neral. El verdadero peligro consiste en que se prefiera
siempre a una.

Cuando una mujer que puede comprometerse todavía
os entrega su retrato, se propone significar que os lo
presta. Tened la seguridad de que lo reclamará el día
en que os retire la posesión del original.

La mujer más ignorante sabe, acerca de mil extremos,
más que su marido.

J. P. STAHL
(PEDRO JULIO HETZEL)

ANGUSTIA

Hermana:

¿Quieres saber qué es la vida? La vida. En realidad, se vive. Se vive de una manera lateral. Como en el teatro, el espectáculo de nuestro vivir cotidiano se ofrece a determinado público. Al obligado público que ha clasificado las horas, que considera normal las costumbres de «todo el mundo». Para él, vivir es comer, dormir, trabajar. Todos los días lo mismo. Levantarse temprano, concurrir al trabajo, comer, charlar dos o tres horas con los amigos habituales, departir honradamente con la familia. Después, acostarse; y en lugar del soñar... ¡dormir! Al día siguiente la misma historia. Y así pasa un mes, dos, tres; un año, dos años, diez años... Y pasa la juventud. Y llega la madurez. La vejez. La muerte. Eso es la vida: ir en busca de la muerte.

¡La vida del hombre normal! ¡El hombre normal! ¡El sarcasmo que se ignora a sí mismo!

Es cierto que en la sociedad anormal y depravada en que vivimos, ser normal, hermana, es francamente un motivo poco propicio para enorgullecerse...

Pero, ¿es esto vivir en la realidad? ¡Ah!... He ahí una inquietante pregunta para el que piensa.

La vida no sólo es conciencia de la vida: es alma, es nervio; no sólo es actividad material; es también ensueño, idealismo...

Las inquietudes espirituales no deben ser el privilegio de los elegidos. Las ideas que emocionan nuestro espíritu deben ser nuestras compañeras de soledad. Los ideales, nuestros acicates diarios...

Se dice siempre así.

Todos los que no estamos contentos con la vida en que actuamos, todos los que creemos en el porvenir, ¿no somos, acaso, infelices inútilmente?...

Mañana, cuando nuestros sueños se vean realizados, surgirán otros espíritus a pedir lo nuevo, a bregar por otra vida, a luchar por otros futuros...

Y así se va enlazando eternamente el espíritu de la humanidad, prolongando la lucha, creando las civilizaciones, marchando siempre hacia horizontes más amplios con la perenne frase en los labios:

«Mañana, mañana llegaremos»...

Y pensar, hermana, que estas evoluciones formidables se gestaron en la humildad de las bohordillas de los poetas y en los gabinetes de los sabios y cuestan lágrimas de sangre y gotas de vida a los anónimos obreros de la ciencia, del arte, del trabajo!...

A esos de quienes mañana nadie se acordará, porque el hombre cuanto más fuerte moralmente, tanto más ingrato, más egoísta, menos espiritual!...

¡Si la vida no vale la pena de vivirla!

C. ONOFRE ALVEAR.

ARCHIVO

Cabellos, flores secas, retratos y papeles que en la cuenta del alma son el Libro Mayor, ya estarán amarillos, pero—estoicos y fieles—quizá serán el último refugio del amor.

Ditritus del pasado que en el polvo se queda (porque del polvo vino y en polvo se convierte); cartas que ató la vida de un gusano de seda, en tanto que al amor se lo lleva la muerte...

Entonces, cuando sea la vejez en el rostro, en el cabello lino y en las manos temblor, nos darán el ungüento mágico de Cagliostro, las alquimias de Fausto y las de Morsamor.

Libro Mayor del alma en cuyas hojas viejas hemos tenido siempre el corazón cautivo... Juventud que de mí, sin remedio te alejas: Juventud, ¿algún día repasaste tu archivo?

José ESQUIVEL PREN.

ECOS

CARLOS PRUNES. — Un excelente músico, violinista, y notable compositor, espíritu abierto a todas las innovaciones, es este gran muchacho que hoy dirige con singular maestría el espectáculo que gira bajo el nombre de Carlo-Prunés, del que forma parte la orquesta típica de su dirección.

Como violinista había destacado su actuación por toda España en calidad de componente de la orquesta Argentinians Band, de la que formaban parte también los inolvidables Oscar Carranza, J. Roberto y otros camaradas criollos ya reintegrados a su patria. Como compositor, Carlos Prunés, tiene acreditada su solvencia en composiciones de tanto mérito como «Un tango fué...», «Mujer moderna», «Don Eugenio», «Cuando un gaucho», «Pobre corazón herido», etc etc.

Los Espectáculos Carlo-Prunés constituyen actualmente una de las notas artísticas más destacadas de cuantas se presentan por esos escenarios. Así lo comprende el público, que aplaude entusiasmado todas sus actuaciones, sancionando con ello la labor meritísima de su director Carlos Prunés, en honor del cual unimos también nosotros en esta ocasión nuestro aplauso más fervoroso.

De paso para Italia y aprovechando su estancia en Barcelona, ha dado unas funciones en el teatro Circo Barcelonés la popularísima artista española Amalia Molina.

El público de nuestra ciudad la ha hecho objeto de sus más cálidos aplausos.

Durante su breve estancia en Barcelona el gran cantor criollo Carlos Gardel impresionó para la marca Odeón las siguientes novedades argentinas:

«Mentiras», tango de Pracánico; «Pan», tango de Pereyra y Flores; «Cara rota», tango de Falcón; «Otarío que estás penando», tango de Vaccarezza y Delfino; «Sueño querido», tango de Battistella y Maffia; «Sorpresas», tango de Giliberti y Tanca; «Noches de Montmartre», tango de Carlos Lenzi y Manuel Pizarro; «Aquellas cartas», tango de Maida y Quirlandas; «Mentiras», tonada de J. B. Reyes; y «Sueño de juventud», vals de Discépolo.

Fué acompañado en sus grabaciones a piano, violín y guitarra, respectivamente, por nuestros buenos amigos Cruz Mateo, Solsona e Iriarte.

Han regresado de su brillante jira por el norte de España los populares guitarrista-compositor y cantor, respectivamente, Rafael Iriarte y Mario Visconti, que formando parte de la gran orquesta Palermo, dieron a conocer a aquellos públicos las mejores composiciones de moda, entre las que se destaca de una manera especial el bellissimo tango «Devuélveme mis besos», que les valió un señalado triunfo en todas partes.

Hemos recibido el número 18 de la importante publicación musical «Danza» en cuyo escogido sumario figuran las populares composiciones de gran éxito «La de sublime historia», pasodoble; «Alma tanguera», tango; «El vals de la felicidad», vals; «Murió el amor», tango; y «¡Ay, Tulita!», machicha.

Agradecemos el envío de la interesante publicación.

¡LOS EXITOS DEL DIA!



Tres magníficas canciones criollas
de los celebrados autores R. Llurba y R. Iriarte
Impresionadas por la pareja ideal

CARMEN AUBERT Y MARIO VISCONTI

EN DISCOS



ELÉCTRICOS

SOLICÍTENSE EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO

Ayuntamiento de Madrid
Imp. Garrofé.—Villarreal, 12-14.—Barcelona